

# La Muerte de Juan Vicente Gómez

## El Verdugo del Pueblo de Venezuela

Marx decía que, en determinadas circunstancias históricas, una podía un serboel hacer el papel de héroe. Los dos libros desarrollan esta tesis: en el "18 Brumario de Luis Bonaparte", expusieron por qué pudo hacer a las altas alturas aquel bolaparte inobediencia de Napoleón el Pequeño; y en "La revolución española", buscan los factores al momento papel jugado por aquel imbecil y estúpido que fue Espartaco.

Si en algún personaje es verdad esta tesis es en Juan Vicente Gómez, el verdugo del pueblo venezolano, autor de la masacre del miércoles de la semana que termina. La conjunción de circunstancias históricas diversas en la historia de él, hombre sin estatura alguna, especia- mente en el individuo todavía oscuro a setenta y a veintena, el héroe de los destinos de un gran pueblo.

No es la oportunidad de hacer un análisis pormenorizado de esas circunstancias históricas que sirven de pedestal para darle prestantia de "Estadista" a un vulgar analfabeta y bruto. Sumariamente vamos a referirnos a ellas.

Se ha especulado, —lo ha hecho el diario "La Haza" con el hecho de que Gómez llegara a Caracas en un momento armado surgido de la periferia hacia el centro del campo hacia la ciudad. A la verdad que no le unos ninguna originalidad a este hecho. En Venezuela, como en el resto de América por otra parte, la mayor parte de los dictadores han seguido el mismo itinerario. Productos del feudalismo agrario, expresión política de la esclavitud, clase social formada por los grandes terratenientes, han resultado en la ciudad para sustituir la democracia parlamentaria, —sistema político de floreciente uruguayana,—por la autocracia, por el despotismo. Como esta la moda molecular sobre "el retorno a la tierra" y las melancolías de la vida agraria, no es de extrañar que se le quite de dar una significación especial al hecho de que Gómez y el movimiento invasor que lo llevó a la capital fueran ambos de estirpe campesina.

Juan Vicente Gómez, durante los años del gobierno de Castro, su antecesor, fue un servil teniente de ostentoso de los de tercera fila, de los más anodinos. Castro, que era un hombre alambicador e impulsivo, utilizó, para hacer perdonar los crímenes de su gobierno, la táctica de mantener al país bajo una permanente tensión patriótica. Levantó guerras con Colombia. Provocó a las grandes potencias, negándose a aceptar las injerencias humillantes que éstas acostumbraban con los mismos gobiernos de estos pueblos de América latina. La actitud de Castro produjo la ruptura de relaciones diplomáticas de Estados Unidos con Venezuela; el bombardeo de los puertos del país por las escuadras coaligadas de Alemania, Italia e Inglaterra; y el desencadenamiento de una revolución interior financiada por el trust del asfalto (la New York and Hernandez Company). Todo esto sucedió entre 1902 y 1907.

El ministro americano Sleeper, antes de salir de Venezuela después de la ruptura de relaciones diplomáticas, se puso en contacto con las camillas conspirativas que custodiaban el lecho de enfermo de Castro, quien se encontraba casi moribundo. Y había ofrecido apoyo a la que tenía como jefe al hombre más capaz de acoplar las injerencias extranjeras: Juan Vicente Gómez. Así, cuando Castro salió para Europa a esperarse, pudo Gómez dar un golpe de Estado y apelar inmediatamente a las Estados Unidos reclamando un humillante apoyo. Porque en un país que, consciente o inconscientemente, ha olvidado el hablar de Gómez; que poco días después de su entretanto llegaban a la Guayra los buques de guerra yanqui "Maine", "Dolphin" y "North Caroline", en el año comisionado Buchanan a bordo. Estos buques de guerra de una marina extranjera estuvieron surtos en las aguas venezolanas por muchos meses, protegiendo al gobierno de Gómez de sus enemigos domésticos. En nombre de ese apoyo, se firmaron los protocolos Buchanan-Gómez por los cuales el gobierno de este último aceptó una serie de humillantes imposiciones, siempre rechazadas por el gobierno anterior.

Fue también contando con el irreflexivo apoyo americano que Gómez se reelegió por primera vez, en 1914. Ese ministro americano en Caracas el mismo Jefferson Caffery que hoy asigura en Cuba la dictadura de Fulgencio Batista. Esta primera reelección no la obtuvo inmediatamente Gómez. El estancamiento político. Muchos universitarios fueron encarcelados y deportados.

La lucha entre el gobierno ya despótico de Gómez y el pueblo venezolano era permanente. Y se hubiera dado pronto al traste con Gómez si un factor nuevo no hubiera surgido inesperadamente: el petróleo. Se descubrieron enormes yacimientos del combustible en el subsuelo del país. Gómez, —como Porfirio Díaz en su tiempo,—previó con falsas riquezas para las diversas potencias, para tenerlas a todas en su apoyo. Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Holanda, etc., recibieron concesiones de petróleo en condiciones liberalísimas. Existe el propio testimonio de grandes compañías de petróleo (publicado por Ludwig Denny, en su libro "Petróleo por petróleo") de que fueron los abogados de las empresas las que redactaron las leyes que regulan la explotación del petróleo venezolano. Esas leyes, naturalmente, son las más favorables que se conocen en el mundo para los grandes trusts del aceite.

Los ingresos constantes y crecientes producidos al fisco por el petróleo en los últimos diez y ocho años cubren por qué el gobierno de Gómez pudo siempre cubrir su presupuesto. Toda la "generosidad" de Gómez en materia bancaria y fiscal consistió en administrar a Venezuela como si fuera una gran púlpeta; recibía los impuestos del petróleo y los impuestos sobre el consumo cobrados a la población pobre; la mayor parte de esos

ingresos se los robaban él, sus familiares y servidores; y el restante lo dividía en dos partes: una la atesoraba en las cajas del Banco de Venezuela y la otra la destinaba a espectaculares obras públicas: cuarteles lujosos y cárceles estratégicas o latifundistas, no construidas teniendo en cuenta las necesidades de la economía nacional sino los intereses de sus amigos terratenientes y los objetivos militares de un gobierno que siempre vivía en pie de guerra.

La agricultura está en bancarrota en Venezuela. La cría la misma. No hay industrias. El país vive apogado a una sola obra: el petróleo. Pero el petróleo no le produce utilidades sino a las compañías, en primer término; y al fisco, luego. Al pueblo venezolano ningún beneficio directo le reporta esa industria de típicas exigencias coloniales. De aquí que el pueblo venezolano esté en una situación de miseria sin posible paralelo con ningún otro pueblo.

El pago de la deuda externa, —estribillo para impresionar idiotas,—es una prueba más de la criminal desprecupación del gobierno gomecista por las necesidades del pueblo venezolano. Los cuatro millones de dólares de la deuda fueron pagados preclaramente en momentos en que todos los países del mundo estaban acogiéndose a la tesis de moratoria; y cuando el pueblo venezolano, con su 50 por ciento de analfabetos, y golpeado duramente por la crisis económica, estaba clamando por escuelas, por ayudas para los deudores, por apoyo a la agricultura. ¿No hubiera sido una medida administrativa más sensata la de invertir esos millones de dólares en ayudar a las necesidades de esa ayuda en el interior del país, antes que en la espectacular y anti-econó-

ca medida de cancelar de una vez la deuda externa? El régimen de Gómez se caracterizó por un salvajismo sin límites. No es necesario insistir mucho en Costa Rica acerca de este particular, porque bien se conoce en el país cuáles métodos de terror refinado se aplicaron en Venezuela contra los enemigos de la tiranía. "La Haza" ha dicho que Gómez reprimió el banditismo. Eso es falso. Gómez oficializó el banditismo. La luz social de Venezuela, la escoria de campos y ciudades, recibió de su gobierno un máhete y una patente de corso para pillar y torturar.

Los ingresos del petróleo le permitieron a Gómez tener un ejército formidable, y bien pagado. Mientras en 1934 había en el país sólo 194 estudiantes normalistas, en cambio 25.000 soldados equipados con modernísimo material de guerra, inclusive una escuadrilla aérea, eran soporte de la dictadura. En el exterior, las grandes potencias colaboraban con Gómez para sostenerlo. Colaboración que en ocasiones fué tan ostensible que, por varios años, el vapor "Kostentz", de la marina de guerra holandesa, estuvo haciéndole policía de costas al gobierno. De Estados Unidos, de Francia, de cualquier otro país interesado en el petróleo, se ha deportado y humillado a los opositores al gobierno de Gómez al más simple requerimiento de los diplomáticos de éste. Sobre los emigrados venezolanos ha estado fijo no sólo el ojo del vespertino espionaje de la dictadura, sino también del espionaje internacional de las grandes potencias. Gómez ha sido el policía armado en el interior de Venezuela la de los piratas del aceite. Los piratas del aceite, por intermedio de los gobiernos manejados por ellos, han devuelto en franco e irreflexivo apoyo este servicio de loca- que Gómez les cumplía en el interior de Venezuela.

Se ha dicho que Venezuela es el paraíso del trabajador. Nada es más falso. Carecen de todo derecho, de las más elementales libertades. No tienen derecho de huelga, ni de organización. La jornada legal de trabajo es de 9 horas. En los campos de petróleo, las compañías tienen su propia policía, que se encarga de apagar a bal- la rebeldía de los obreros.

Para terminar, queremos desvanecer un equivoco. Se ha dicho que el pueblo venezolano no ha luchado contra la tiranía. Sólo quien ignore como se ha desahogado ese pueblo, luchando contra la alianza imperialista-gomecista, puede decir esto. En Venezuela, ni por un momento han estado vacías las cárceles. Millares de perseguidos han tenido que abandonar el país. A diario se han sucedido los complotos, los movimientos de protesta, ahogados en sangre y no conocidos en el exterior porque las agencias noticiosas, —tanto la Associated Press como la United Press,—estaban también vendidas a Gómez.

¿Ha cambiado sustancialmente la situación de Venezuela con la muerte de Gómez? No. Su mismo equipo ha quedado en el poder. Sin embargo, la muerte del jefe de la banda necesariamente habrá puesto desconcierto en las filas de esa honorable colección de pillastres. Y de este desconcierto se aprovechará el pueblo para hacer oír su voz. Venezuela dirá ahora su palabra.

# El Nuevo Paganismo de de la Alemania de Hitler y Nuestras Sacerdotes Católicas

A nosotros, los comunistas, nos ha llamado mucho la atención que el clero de Costa Rica haga una campaña tan decidida contra el Comunismo y la Rusia Soviética, país en donde no se persigue a ninguna creencia religiosa, y en cambio guarda un silencio tan prudente en lo que concierne al Fascismo y a la Alemania hitlerista. Así mismo, hay sacerdotes fascistas como el obispo Wallgarten que ha asistido a reuniones hitleristas, y decir reuniones hitleristas es lo mismo que decir reuniones fascistas. Nos aseguran que en el Seminario de San José hay sacerdotes de marcada inclinación hitlerista y también que el padre Kern tiene simpatías por el fascismo alemán.

En embargo, en la Alemania gobernada por el fascista Hitler, se ha estado persiguiendo, sin misericordia a los católicos que se niegan a reconocer que el Nacional Socialismo (así se llama el fascismo alemán) es una expresión de la voluntad de Dios y que Hitler es un ser inspirado por la divinidad. Los católicos que en Costa Rica leen los cables se deben haber dado cuenta de como el gobierno hitlerista de Alemania ha perseguido durante este año a los sacerdotes, hermanos, de caridad y asociaciones religiosas. Muchos sacerdotes han sido encarcelados y condenados a prisión y el obispo de Munster dió en el mes de julio pasado un decreto a todos aquellos católicos y no católicos que le habían escrito sus demoliciones de "compañía por las ofensas que, por habermente le hablan refero de el gobierno hitlerista de Alemania.

Desde hace algún tiempo los católicos atraviesan por la defensiva de la moral católica y de sus derechos inalienables. Desde hace algún tiempo los católicos atraviesan por la defensiva de la moral católica y de sus derechos inalienables.

Desde hace algún tiempo los católicos atraviesan por la defensiva de la moral católica y de sus derechos inalienables. Desde hace algún tiempo los católicos atraviesan por la defensiva de la moral católica y de sus derechos inalienables.

### EL DINERO DEL CORTE...

VENI de la patria. De acuerdo con esa táctica de los hitleristas, el agente del fascismo alemán en Costa Rica debiera estar de acuerdo con la ayuda de Reimers a Cortés. Pero no olvidemos que Herbert Knorr, además de "desinteresado patriota", es también conciliante. Dentro de su granosa humanidad debió librarse una lucha entre su interés comercial y su devoción hitlerista. Se le planteaba esta disyuntiva: o guardar silencio ante la fabulosa ganancia hecha por Reimers y dejar que este financiero a Cortés; o bien, contar lo que sabía, temiendo de que Reimers adquiriera con sus subvenciones a las cajas del Burdío Republicano Nacional tanta influencia que le permitiera, en el remoto caso de llegar Cortés al poder, convertirse en el proveedor único del gobierno en maquinarias de procedencia alemana. Y en Knorr trató el "comisionista", el comerciante. Así se explica que a gritos le pidiera a Reimers que no haga lo que él no puede hacer por falta de los quinientos mil colonos producidos a su competidor en el pingüe negocio de las locomotoras: ayudar a Cortés a pagar incasos y a comprar mercancías con periódicas subvenciones a la caja del Republicano Nacional. Ha sido, pues, por obra y gracia de rivalidades comerciales entre dos alemanes hitleristas que ha podido comprobarse:

1º—que la A.E.G., como nosotros lo dijimos en TRABAJO hace casi un año, recibió una licitación de manos de Cortés, que le permitió robarse a Costa Rica MEDIO MILLON DE COLONES;

2º—que Reimers, agente de la A.E.G., financió con parte de las fabulosas ganancias obtenidas gracias a la protección de León Cortés ministro a León Cortés candidato.

### EL REPARTO DE ABISINIA

En uno de los números anteriores de TRABAJO decíamos que la Liga de las Naciones no se atrevería a aplicar, en forma efectiva, las sanciones decretadas contra la Italia fascista, agresora de Abisinia; que se llegaría antes, entre las naciones imperialistas, en pugna, a un "acuerdo de caballeros" sobre las espaldas de Abisinia.

Los sucesos que desde entonces se han desarrollado han venido a confirmar plenamente aquel pronóstico nuestro que hacíamos sin la menor pretensión de adivinar, sino siguiendo simplemente el proceso histórico y dialéctico de estas agresiones imperialistas, tan exactamente analizadas por Marx y por Lenin.

El llamado "pacto de París", suscrito por Francia e Inglaterra y presentado a la Liga como solución del conflicto, divide cínicamente a Etiopía en 3 porciones: una al Norte que se anexa a la colonia italiana de Eritrea; otra al Sur, que se entrega al Somalí Italiano y otra, en fin, al centro, a la que se concede un remedo de independencia política bajo el gobierno del Negus. A esta iniquidad se llegó para no tener que aplicar a Italia el embargo del petróleo, que si paralizaría realmente sus operaciones militares.

¿Por qué, nos preguntamos de nuevo, las coras corristas en los pulpitos no dicen una palabra del paganismo que ha aparecido en Alemania poco después que el fascismo, que persiguen a los católicos porque se niegan a reconocer la divinidad de Hitler y su poder absoluto e ilimitado? ¿Es porque creen que entonces la teoría del hombre fuerte representada en Costa Rica por León Cortés le puede flaquear?

Y no olvide el pueblo que el fascismo es la última forma del capitalismo, causa de la desocupación, del hambre y la guerra. Y no olvide tampoco el pueblo que la base del capitalismo es el derecho a la propiedad privada.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

Observa el lector que no le ofrecemos información tomada de publicaciones comunistas sino de publicaciones enemigas del Comunismo.

## Nochebuena

"Pax que te vido al Niño, si el Niño nada me trae?"  
El cruce en desierto, el niño perdió la fe en la justicia del mundo y en el mito de su bien; sabe que la vida es dura; son sus padres mala y feo; el duende al frío en pecho, y su establo no es Belén, porque no le bajan ángeles ni los pastores le traen quesos, ni fruta, ni abrigos, ni tibia leche ni miel; menos esperar las reyes, ¡los reyes que saben de él!  
El duende al frío en pecho donde lo come el jorón; si ángeles hay, son los perros que lo entiban con su piel y que en sus pistos de barro algo le dejan comer; los perros de ojos de cielo que se entretienen al ver las lujas de un establo que le los quiere vomer. La madre sale en la tarde, la Estrella del Pastor es en un cielo indiferente, lágrima que quiere caer, y rodando por las guardas, por las puertas sin amercid, recoge el barro y la lluvia en sus muy hinchados pies, y luego vuelve al establo de queso, leche ni miel.  
El queso de los establos, ¡qué el que es el Rey! a veces le dejan un queso y café.  
"Pax que te vido al Niño, si el Niño Dios no me trae?"  
El cruce en desierto, el niño perdió la fe en la justicia del mundo y en el mito de su bien; Y esta es la obra generosa del fariseo y del buscavidas.  
Juan PUBLIO.